

ÍNDICE

Presentación	13
1. PERO LÓPEZ DE AYALA El adiestramiento de los halcones (1386)	17
2. IGNACIO DE LOYOLA Ejercicios espirituales y autocontrol (1541)	21
3. JUAN LUIS VIVES Sobre el olvido (1538).....	27
4. JUAN LUIS VIVES La inteligencia de los animales (1538)	33
5. GÓMEZ PEREIRA ¿Razonan los animales? (1554)	37
6. JUAN HUARTE DE SAN JUAN Orientación y selección profesionales (1575)	41
7. JUAN HUARTE DE SAN JUAN De la naturaleza de los ingenios (1575).....	47
8. GERÓNIMO CORTÉS Constitución física y personalidad (1598).....	51
9. FRANCISCO SUÁREZ El estudio del alma (c. 1572)	57
10. JUAN PABLO BONET Método para enseñar a hablar a los mudos (1620).....	63
11. BALTASAR GRACIÁN MORALES Consejos para conducirse en la vida social (1647)	67
12. BENITO JERÓNIMO FEIJOO Y MONTENEGRO La racionalidad de los animales (1729).....	71
13. BENITO JERÓNIMO FEIJOO Y MONTENEGRO Una crítica de la fisiognomía (1733)	77

14. LORENZO HERVÁS Y PANDURO	
Los animales, las ideas y el lenguaje (1800)	83
15. MARIANO CUBÍ I SOLER	
Frenología y fisiognomía (1843)	89
16. TOMÁS GARCÍA LUNA	
Hacia una doctrina psicológica ecléctica (1843)	95
17. PEDRO FELIPE MONLAU	
El yo como objeto de estudio de la psicología experimental (1866)	101
18. JAIME BALMES URPÍA	
El sentido común como criterio de verdad (1847)	105
19. PEDRO MATA Y FONTANET	
Contra el <i>yoísmo</i> (1858)	111
20. JULIÁN SANZ DEL RÍO	
Psicología del niño (1864)	117
21. FRANCISCO JAVIER LLORENS Y BARBA	
Fundamento y objeto de la psicología (s.a.)	123
22. JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA	
El sistema escolástico y la jerarquía del entendimiento (1868) ..	129
23. ZEFERINO GONZÁLEZ DÍAZ DE TUÑÓN	
El alma racional y la crítica a la frenología (1888).	133
24. FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS	
El espíritu y el cuerpo: papel de la sensación (1877)	137
25. URBANO GONZÁLEZ SERRANO	
Fuente y método de la psicología (1880).	143
26. JOSÉ DE CASO Y BLANCO	
La enseñanza de la psicología funcional (1883-1885)	147
27. LUIS SIMARRO LACABRA	
El <i>surmenage</i> o exceso de trabajo mental (1889)	151
28. LUIS SIMARRO LACABRA	
La iteración (1902)	157
29. SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL	
Cerebro, inteligencia y psicología objetiva (1905)	163
30. RAFAEL SALILLAS PANZANO	
La actividad psicomotriz y la psicología de los pueblos (1898)...	169
31. RAMÓN TURRÓ Y DARDER	
El origen trófico de la inteligencia (1916).	175
32. FRANCISCO SANTAMARÍA ESQUERDO	
La psicología del testimonio: un experimento (1908)	179

33. RAFEL ATAMIRA CREVEA	
Las psicologías nacionales y el caso español (1917)	185
34. MARCELINO ARNÁIZ CALVO	
Fisiología y conciencia (1904)	191
35. MARTÍN NAVARRO FLORES	
Programa de una psicología experimental para España (1914) . .	195
36. ELOY LUIS ANDRÉ	
El «activismo ideo-estético» y la evolución psíquica (1931)	201
37. DOMINGO BARNÉS SALINAS	
Educabilidad, desarrollo y aprendizaje infantil (1932)	207
38. AUGUSTO PI SUÑER	
Unidad de los procesos psíquico y fisiológico (1918).	213
39. JOSÉ ORTEGA Y GASSET	
La estructura de la subjetividad (1926).	219
40. JOSÉ ORTEGA Y GASSET	
La formación social del yo (1949-1950)	225
41. MANUEL BARBADO VIEJO	
Naturaleza de la psicología experimental (1943)	229
42. ROBERTO NÓVOA SANTOS	
La metapsíquica, problema científico (1930)	235
43. JUAN VICENTE VIQUEIRA LÓPEZ	
Un experimento sobre la memoria de identificación (1916)	241
44. GONZALO RODRÍGUEZ LAFORA	
La psicopatología del artista (1927).	247
45. GONZALO RODRÍGUEZ LAFORA	
Idea de la personalidad (1938).	253
46. JOSÉ MIGUEL SACRISTÁN GUTIÉRREZ	
Los biotipos de Kretschmer (1926)	259
47. GREGORIO MARAÑÓN Y POSADILLO	
La emoción como fenómeno psicofisiológico (1924)	265
48. GREGORIO MARAÑÓN Y POSADILLO	
Medicina e historia (1934)	269
49. LORENZO LUZURIAGA MEDINA	
La pedagogía psicológica (1942)	273
50. MERCEDES RODRIGO BELLIDO	
Entorno social y desarrollo intelectual (1923)	279
51. CÉSAR DE MADARIAGA Y ROJO	
La psicotecnia en la reeducación de inválidos del trabajo (1925)	285

52. JOSÉ GERMAIN CEBRIÁN	
Psicología clínica y psiquiatría (1950)	289
53. JOSÉ GERMAIN CEBRIÁN	
La fundación de la Sociedad Española de Psicología (1953)	295
54. EMILIO MIRA Y LÓPEZ	
El psicodiagnóstico miokinético (1954)	299
55. EMILIO MIRA Y LÓPEZ	
Orientación y selección profesionales (1963)	305
56. JOSÉ MALLART CUTÓ	
La psicotecnia en la organización científica del trabajo (1942)	313
57. ÁNGEL GARMA ZUBIZARRETA	
Aplicaciones del psicoanálisis a la delincuencia y la sexualidad infantil (1936)	319
58. DIONISIO NIETO GÓMEZ	
La inteligencia de los delfines (1978)	325
59. JUAN ROF CARBALLO	
La «urdimbre afectiva» y la constitución social del hombre (1972)	331
60. JUAN JOSÉ LÓPEZ IBOR	
Psicología del pueblo español (1951).	335
61. MIGUEL SIGUÁN SOLER	
Psicología social de la inmigración interior (1959)	339
62. MIGUEL SIGUÁN SOLER	
La ontogenia del lenguaje (1998).	345
63. JOSÉ LUIS PINILLOS DÍAZ	
La conciencia personal (1983)	349
64. JOSÉ LUIS PINILLOS DÍAZ	
Posmodernismo y psicología (1995)	353
65. MARIANO YELA GRANIZO	
Conducta y conciencia (1974)	357
66. MARIANO YELA GRANIZO	
La objetivación del sujeto (1993)	363
Índice de autores.	369

MARIANO CUBÍ I SOLER (1801-1875)

Mariano Cubí es el máximo representante español de la frenología. Nació en Malgrat (Barcelona) y pasó su adolescencia en Menorca. En 1821 se trasladó como profesor de español a los Estados Unidos, donde llegó a publicar varios libros de texto de lengua española. Tras residir unos años en Méjico, volvió a los Estados Unidos y empezó a interesarse por la corriente frenológica. Convertido en acérrimo defensor de esta doctrina, regresó a España en 1842 con el propósito de dedicarse enteramente a su difusión. Impartió cursos, publicó libros —como el *Manual de frenología* o el *Sistema completo de frenología*, ambos de 1843—, fundó sociedades y revistas y viajó extensamente por todo el territorio nacional al servicio de la nueva ciencia. A mediados de los años 40 se interesó también por el mesmerismo, que pasó a incluir como materia de sus cursos.

A pesar de sus esfuerzos, la frenología recibió duras críticas y concitó fuertes rechazos. A raíz de una polémica con Balmes, Cubí sufrió los ataques de diversos escritores e intelectuales católicos y, posteriormente, se enfrentó a una acusación de heterodoxia religiosa de la que tuvo que defenderse en los tribunales. Esta circunstancia no pudo por menos de afectar al desarrollo de sus actividades, que disminuyeron sensiblemente a partir de entonces. Aunque todavía en 1858 pudo dar a la luz un texto frenológico en francés, Cubí estaba ya para entonces principalmente entregado a su trabajo en la academia de idiomas que había establecido en Barcelona algún tiempo atrás.

Los fragmentos que se reproducen a continuación pertenecen a su *Sistema completo de frenología*, uno de los primeros textos que Cubí publicara en España a su regreso de los Estados Unidos (el título completo del libro es *Sistema completo de frenología, con aplicaciones prácticas, fisionómicas, ideológicas, filosófico morales, legislativas i otras, conducentes al adelanto i mejoramiento del hombre, individual i social*). En estas páginas pueden verse reflejadas algunas de las ideas características del frenólogo catalán, como las que se refieren a la utilidad de la frenología y su vinculación con la fisiognomía. Asimismo encontramos en ellas la formulación de los principios frenológi-

cos básicos y una relación de las facultades mentales y sus órganos cerebrales correspondientes. La exposición que hace su autor de la «amatividad», por otra parte, ejemplifica bien su peculiar aproximación y análisis de todos ellos. Interesado desde siempre por la enseñanza lingüística y decidido partidario de la escritura fonética, Cubí utilizó además en sus escritos una curiosa ortografía personal que hemos querido mantener aquí.

Lecturas recomendadas

- CARRERAS Y ARTAU, T. (1952). *Estudios sobre médicos-filósofos del siglo XIX*. Barcelona: C.S.I.C.; págs. 56-59.
- DOMÈNECH, E. (1977). *La frenología. Análisis histórico de una doctrina psicológica organicista*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- DOMÈNECH, E. y SÁIZ, M. (1996). «Mariano Cubí y la frenología». En M. Sáiz y D. Sáiz (coords.), *Personajes para una historia de la psicología en España*. Madrid: Pirámide; págs. 151-165.

Frenología y fisiognomía (1843)

Huarte i Romer en épocas distintas i en nazioni diferentes, sintieron i espresaron lo que a todo hombre observador i meditabundo indica el buen sentido. Porqué, en efecto, es casi imposible dejar de ver el rapidísimo favorable cambio que diéa el mundo, si al foro, a la magistratura, a la medizina, a la teología, a las armas, a las artes nobles o mecánicas, a los empléos ziviles, al gobierno político, al servizio doméstico, en fin, solo pertenezieran aquellos a quien la naturaleza los había destinado para estas carreras, solo aquellos, que pudiéran dar honra, glória i provecho a sí i a su pátria.

¡Cuán fázilmente se alcanzaría este inapreziabile bien, conozidas i universalmente practicadas, las doctrinas frenológicas! La opinion de teólogos de acrisolada virtud, de médicos, de zirujanos, de anatómicos, de fisiólogos de vastos y profundos conozimientos zientíficos, de catedráticos de reputazion universal en todos los ramos del saber humano; los hechos irrefutables sin cuento, los millones de esperimentos jamas desmentidos, todo debiera convencer a quien no «haya jurado» como dize Broussais, «inscribirse contra la evidénzia», que la Frenología es la única ziénzia, hasta ahora descubierta, para conozer positivamente el carácter, talentos i disposiciones del hombre por el ecsámen de la superfizie esterna de la cabeza.

A mas de esto, a mas de hazernos conozer positivamente desde nuestra infánzia la carrera o mision a que nos tiéne Dios destinados en este mundo, danos la Frenolojía azierto en la eleccion de marido o esposa, de amigos, compañeros, criados; por cuya razon no hai estado ni condizion alguna, a la cual no séa supremamente útil esta ziénzia. Estableze tambien los verdaderos prinzipios sobre que debe fundarse la educazion, el gobierno, los deberes i los derechos del hombre, considerado como criatura física, relijiosa, moral e intelijente.

[...]

La voz FRENOLOJÍA, derivada de dos vocablos griegos «Phren» *alma*, i «Logos», *discurso*, significa, etimológicamente, *discurso sobre el alma*, pero hoi se usa para designar «Sistema del Entendimiento humano, fundado sobre la Fisiolojía del zélebro». Preziso es observar, sin embargo, que la Frenolojía no trata de la *esénzia* del alma o entendimiento; que esto perteneze esclusivamente al dominio de las creénzias, al instituto de la Teolojía. La Frenolojía zircunscribe absoluta i esclusivamente su jurisdicciona *los efectos perzeptibles que produze el alma por médio del zélebro*; es, propiamente hablando, la *Fisiolojía del Zélebro*.

El oríjen de la Frenolojía, esto es, la creénzia en que el zélebro es múltiplo i sirve de instrumento del alma, es tan antiguo como el hombre; pero el haber hecho de esta creénzia una ziénzia; el haberla constituído en sistema, sólo data desde 1798; debiéndose este adelanto a Franzisco José Gall distinguido médico, filósofo, anatómico i fisiolojista aleman. En aquella época, ya había él sentado i probado los seis prinzipios fundamentales de la Frenolojía, basados en hechos positivos, de cuyo descubrimiento se dará la história al tratar del Lenguaje i de cada uno de los demas órganos en particular.

Estos prinzipios, que desde tiempo inmemorial entraban en las creénzias de los hombres, como se verá en el discurso de la obra, son los siguientes:

1. Las facultades o poténzias del alma nazen con ella.
2. El zélebro es el órgano del alma o mente.
3. El zélebro es múltiplo; esto es, el zélebro es un compuesto o agregado de vários órganos por médio de los cuales manifiésta el alma sus várias facultades.
4. El tamaño de un órgano zelebral, *siendo todo lo demas igual*, es una medida positiva de su poténzia mental.
5. El tamaño i forma del zélebro se distinguen por el tamaño i forma de la superfizie esterna del cráneo o cabeza.
6. Toda facultad del alma tiéne su lenguaje espezial; esto es, todo órgano zelebral, cuando se halla predominantemente activo, produze un movimiento, espresión, jesto o actitud, que se llama su lenguaje espezial o natural.

[...]

Como la *Frenología* es, propiamente hablando, la verdadera *Fisionomía*; o, si se quiere, la *Fisionomía* no es mas que una parte de la *Frenología*, cumple al autor de una obra como la presente, para hazerla completa, dar la mas cabal idéa que le sea posible sobre esta última *ziénzia*. La voz *Fisionomía* de *physis* «*naturaleza*» i *gnomon* «señalador» «índice», significa, etimológicamente: Lo que señala, haze ver, indica la naturaleza en jeneral. El aspecto, la configurazion, la espresion, son el verdadero *nomon*, índize, que demuestran al hombre las cualidades internas de los objetos, de toda la naturaleza en jeneral; por cuya razon se usan amenudo aquellas voces como sinónimas de *Fisionomía*.

[...]

De la *fisionomía* o *apariénzia* esterna deduzimos cualidades de vivientes. La configurazion del gamo, es, para nosotros, el *nomon*, el índize natural de su velocidad; i la del oso, el de su lentitud. Del aspecto del cútis, del estado de la respirazion, de la rapidez del pulso, de la *fisionomía* en jeneral, en fin, deduze el médico si el cuerpo está sano o enfermo. ¿No admiramos naturalmente en el *Ercules*, aquella espezial musculatura, que es *nomon*, índize de fuerza; i en la *Hebe*, aquella delicada configurazion, que espresa grázia? ¿No leemos la *inozénzia* en el rostro del cordero, i no vemos brillar, en los movimientos rápidos del ojo del mono, su jeneral actividad?

De esta misma manera deduzimos naturalmente, i como por *ziénzia* infusa del aspecto de la cabeza i rostro, las cualidades mentales de los vivientes. No dezimos, ora hayamos oido o dejado de oir la voz *Fisionomía*, de uno, que tiene cara de filósofo, i de otro, que tiene cara de tonto; de este, que tiene semblante de pícaro, i de aquel, que tiene semblante de hombre de bien? Los mismos que no creen en señales *fisionómicas*, se sirven de su lenguaje; hablan de rostros nobles, fieros, audazes, plázidos, benévolos. El hombre es, tanto si lo cree como si deja de creerlo; naturalmente, intuitivamente, *Fisionomista*.

[...]

La *Frenología* ha demostrado por hechos innumerables, que las facultades mentales se maniéstán por médio del zélebro, i que el tamaño o configurazion del zélebro, se indican en la superfizie esterna del cráneo o cabeza.

Las señales *fisionómicas*, de las facultades mentales, han de irse a buscar, no a los piés, ni a las narizes, ni a los codos, sino allí donde están, allí donde desde tiempo inmemorial los ha buscado el sentido comun, en el tamaño i orgánica constituzion del zélebro, manifestados en la parte exterior de la cabeza.

[...] [E]s menester determinar individualmente las partes del zélebro que están destinadas a facultades espeziales del alma, e indicar positivamente las señales exteriores que son el verdadero *nomon*, el verdadero índize, de estas facultades i de sus várias combinaciones constitutivas de caractéres o personajes determinados.

La Frenología establece como principio de eterna verdad, que la cabeza es el órgano de las facultades mentales; la Frenología enseña la clase o especie de tamaño i configuracion de las partes duras zefálicas que manifiestan estas facultades, consideradas individual o agrupadamente en sus varios grados de accion; la Frenología indica que clase de jesto, movimiento, espresion o *lenguaje natural* transmite cada una de estas facultades, o varias de ellas combinadas, a la cara i demas partes del cuerpo; la Frenología es, pues, la verdadera, la única Fisionomía de las facultades mentales.

[...]

Los órganos [zebrales] que se han descubierto son treintinueve; la mayor parte de los cuales se consideran perfectamente establecidos. Estos son:

ÓRGANOS DE FACULTADES QUE IMPULSAN I CONMUEVEN	ÓRGANOS DE FACULTADES QUE PERZIBEN, O SEA INTELLECTO PERZEPTIVO	INTELLECTO REFLEXIVO
1. Amatividad. 2. Filojenitura. 3. Habitatividad. 4. Conzentratividad. 5. Adhesividad. 6. Acometividad. 7. Destructividad. 8. Alimentividad. 9. Conservatividad. 10. Secretividad. 11. Adquisividad. 12. Constructividad. 13. Aprézio-de-sí-mismo. 14. Aprobatividad. 15. Zircunspeczion. 16. Benevolénzia. 17. Venerazion u Obediénzia. 18. Firmeza o Constánzia. 19. Conzienziosidad. 20. Esperanza. 21. Maravillosidad. 22. Idealidad o Perfectibilidad. 23. Sublimidad. 24. Chistosidad. 25. Imitazion.	26. Individualidad. 27. Forma o Configurazion. 28. Tamaño o Estension. 29. Peso o Resisténzia. 30. Colorido. 31. Localidad. 32. Cálculo numérico. 33. Orden. 34. Eventualidad. 35. Tiempo o Durazion. 36. Tonos. 37. Lenguaje.	38. Comparazion. 39. Causalidad.
Con los nombres de la nomenclatura que prezedee, se distinguen a la vez los órganos, i las facultades mentales que ellos manifiestan. Debe tener el alumno presente esta observazion; de lo contráριο podría amenudo confundirse. La Amatividad, por ejemplo, puede significar el órgano o pedazo de sesos que emplea el alma para manifestar la facultad amativa; i tambien, esta misma facultad que es una infusa, espezial i determinada poténzia del alma.		